



MINI-NOVENA A LA MADRE DE LAS MISERICORDIAS

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, siempre sales a nuestro encuentro; de Dios aprendiste a dar el primer paso y nos tiendes tu mano de ternura y nos acoges en tu regazo hecho de Misericordia. Acompáñanos María, llénanos de gracia y misericordia, en éste tiempo de pandemia y de santa inquietud, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y contigo, lleve a mis hermanos gestos y palabras de amor, consuelo y misericordia. Amén.

CUARTO DÍA: "A TI CLAMAMOS GIMIENDO Y LLORANDO"

De la herida puede nacer la vida. Para ello hay que ir al corazón de María. De su corazón atravesado brota fuego, amor y pureza abundante. Es una herida abierta permanente de amor inacabable. Del corazón de María fluye perennemente sangre de amor. Las flores que rodean su corazón no están en el aire, ellas están trenzadas de espinas y es por eso que de la herida nace la vida.

OREMOS CON MÁRIA

¡Danos Señor entrañas de misericordia frente a toda miseria humana!
"Inspiranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado.

Ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido.

Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

Que quienes te buscamos sepamos discernir los signos de los tiempos y crezcamos en fidelidad al Evangelio; que nos preocupemos de compartir en el amor las angustias y tristezas, las alegrías y esperanzas de todos los seres humanos, y así les mostremos tu camino de reconciliación, de perdón, de paz."

(Adaptado, Plegarias Eucarísticas Vb y Vc)

GOZO

V/. A tus plantas, dulce Madre, ves un hijo que te implora.

R/. Compadece mis miserías, con tu gran misericordia.

Sigue, Madre, cobijando con tu sombra bienhechora
Este amante y fiel devoto que rendido ves Señora;
No le niegues las mercedes que de ti ferviente implora

R/. Compadece mis miserías, con tu gran misericordia/.

COMPROMISO

Contemplaré e imitaré a mi Maestro Jesús: al enseñar con mi testimonio y palabra lo maravilloso que es su amor y proyecto de salvación para todos

*"Hijito, no tengas miedo, acaso no estoy yo aquí que soy tu madre, Madre de misericordia".
Seamos misericordiosos, que las comunidades cristianas sepan ser oasis y fuentes de misericordia, testigos de una caridad que no admite exclusiones». (Francisco, Dic. 12/15)*